

DIARIO BALEAR

del lunes 9 de Febrero de 1824.

Sta. Apolonia V. y Mr.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

FRANCIA.

Paris 18 de enero.

Damos hoy el convenio, que acaba de verificarse entre la Francia y la España, relativamente á las presas marítimas hechas en 1823.

Cuando sean trocadas las ratificaciones de este acto por las dos potencias contratantes, una orden del Rey, insertada en el *Boletín de las Leyes*, publicará oficialmente este convenio, conforme es de costumbre.

Convenio concluido entre el embajador de S. M. Cma. y el ministro de Estado de S. M. Católica, relativamente á las presas marítimas, hechas en el curso del año 1823.

Con el fin de arreglar el modo con que los súbditos franceses y españoles, propietarios de buques cogidos durante el curso del año último, deben ser indemnizados y reembolsados; los infrascritos, debidamente autorizados á este efecto, han convenido los artículos siguientes:

Art. 1.º Los buques españoles apresados por los de S. M. Cma., así como sus cargamentos, siendo estimados á un valor aproximativamente igual á las presas hechas por los buques ó corsarios españoles sobre el comercio frances, se ha convenido que los apresamientos recíprocamente hechos y conducidos en los puertos de la potencia que ha hecho estas presas, sean adquisiciones de cada uno de los dos gobiernos, siendo á su cargo el arreglar, como lo juzgue conveniente las indemnizaciones debidas á sus súbditos respectivos, renunciando la Francia y la Es-

paña mutuamente á toda reclamación con este respecto.

2. Sin embargo y atendido que los buques franceses apresados anteriormente al 1.º de octubre último, y que habian sido conducidos á las Islas Canarias y Baleares y en los puertos de la Península, han sido soltados, lo que destruye la exactitud de la compensación admitida en el principio por el artículo primero del presente convenio, el valor afirmativo de estos buques servirá en cuenta al gobierno español, que será libre de señalar á los propietarios españoles de los buques apresados, su reembolso sobre el gobierno frances, hasta reunir las sumas que este reconocerá deber.

3. La cuenta de la estima de estas restituciones será arreglada desde ahora al primero de mayo próximo; y como estos buques han sido restituidos sin que verosimilmente se haya hecho ningun inventario ni estima, se dará á los agentes españoles toda facilidad cerca las administraciones francesas por la cual puedan ellos convencerse de la exactitud de las estimas que se hagan de comun acuerdo, tanto de dichos buques como de sus cargamentos.

4. Si el gobierno frances reconociese de su parte haber soltado buques españoles apresados dará inmediatamente cuenta de él, y el gobierno español le reembolsará su valor, por compensación, sobre las sumas que tendrá que reclamar por el mismo fin del gobierno frances, ó de cualquier otro modo.

5. Las presas hechas por los buques de la una ó de la otra potencia, posteriormente al 1.º de octubre de 1823, se-

ran consideradas como nulas y no convenidas, obligándose los dos gobiernos á hacer ejecutar el reintegro á los propietarios ó á los que tengan derecho.

En fé de lo cual los infrascritos, en virtud de sus plenos poderes respectivos han firmado el presente convenio, y han puesto el sello de sus armas.

Hecho en Madrid á 5 de enero de 1824.
—El Embajador de S. M. Cma., (L. S.) El Marques de Talarú.

ULTRAMAR.

Habana 15 de Noviembre.

COMERCIO.

Aquí se hallan de regreso de Nueva-España los enviados de nuestro gobierno para oír las pretensiones de los disidentes y tratar de un acomodamiento. Según se ha visto, pensó Guadalupe Victoria engañarlos, suponiéndose autorizado por aquel llamado gobierno republicano de Méjico, pues que durante las conferencias en Jalapa, trataba de ir tomando las disposiciones de sorprender el castillo de S. Juan de Ulúa, pero el general español, que lo manda, ha frustrado todas sus cautelas, según el diario de operaciones que se ha publicado en el *Noticioso mercantil número 4,432*, y otras noticias posteriores de su vigorosa defensa. Suponemos ya en su poder los socorros que de esta se le han enviado, porque los vientos han favorecido á los buques que los conducían.

Tambien ha llegado á esta el general Morales en un buque americano. Esperamos la salida de los nuestros en persecucion del colombiano que nos ha hecho varias presas; aunque dicen que se ha ausentado por falta de gente.

Sentimos mucho no tener noticias en derechura de España, pues las que nos comunican de Norte-América suelen no ser exactas. Aquí gozamos tranquilidad, gracias á las disposiciones y actividad de este gobernador el Sr. Vives y demas autoridades, para que esta isla conserve siempre su union con la madre patria, apesar de las tentativas de algunos hijos desnaturalizados que no conocen el riesgo que corremos to-

dos los blancos, entre la multitud de gentes de color que nos rodea.

Muchos trabajos consideramos que pasarán los europeos que traten de salir de la Nueva-España, por el decreto que ha dado aquel gobierno, aunque parece que se ha reducido á que salgan los que quieran, dentro del término señalado, prohibiéndose despues á todos la salida. Tambien parece que pasado el plazo señalado para los buques de comercio y efectos españoles, no serán admitidos despues ni aun en buques extranjeros.

Corre por muy cierto que el clero mejicano ha hecho circular entre sus individuos, el papel que se publicó en tiempo de Itúrbide contra las máximas republicanas; para que su contenido haga abrir los ojos á los incautos y que vean el precipicio á que los conducen los partidarios de la democracia.

Nota. Este papel impreso, se halla en nuestro poder: en él se prueba hasta la evidencia la imposibilidad de poder consolidarse república en ninguna parte de las provincias españolas de la América, y que solo el gobierno monárquico podrá conservarlas. *(Diario de Barcelona)*

HISTORIA.

Continúa el paralelo entre el caracter militar de los antiguos y el de los modernos.

Cuando se publicó la primera cruzada para liberrar el sepulcro de Cristo la cristiandad se levantó en masa y la Europa y el Asia volvieron su atencion á la tierra santa: desde entonces enpezó á haber un grande objeto que entusiasmará á la juventud; desde entonces la emulacion, la piedad y las ansias de sobresalir en una carrera, arriesgada cuanto gloriosa, la hizo precipitarse á la Palestina y conprar allí á costa de las mas peligrosas empresas una brillante nonbradia, que la grangeara la admiracion de la plebe y el cariño de las damas. Crearonse de aqui nuevos guerreros, que, si bien en su fondo y mirados filosoficamente deben considerarse bajo el aspecto que los griegos, cartagineses y romanos por ser impelidos de un fanatismo cual aquellos; se diferencian mucho en los usos, principios

y modales en razon de ser distintos para decirlo asi, los objetos que les fanatizaban. Abrieronse con este motivo las comunicaciones entre europeos y asiáticos, adquirieronse algunas ideas sobre geografia, sobre el comercio, la legislacion y las artes; y se comenzaron á suavizar las costumbres, y á contenerse las demasias, y á facilitarse por entre las ruinas del gobierno feudal una nueva senda los conocimientos humanos. Entretanto el arte de la guerra hacia algunas rudas aplicaciones á las batallas campales, dictaba las leyes del duelo y soltaba las dudas, que se ofrecieran en las justas y torneos; y al verle casi reducido á estas brillantes teorías pudieramos decir que tuvieron entonces las armas su edad poética, pues que se presentaron con todos los encantos, que les dieran el entusiasmo de los que hacian profesion: de ellas y la melancólica musa de los trovadores.

¿Y cuánto mas lo afirmáramos si tra-gesemos á la memoria la afectuosa ternura, la noble galantería, el gusto á las misteriosas aventuras, y el respeto y la timidez, que inspiraban las ficciones supersticiosas, circunstancias que se reunian en los guerreros de entonces: y que vinieron á ser como los elementos de la caballería? ¿Y cuánto mas si añadimos las pobladas selvas, los góticos castillos, los solitarios monasterios, el voluptuoso oriente en su esplendor y atractivo? Todo contribuiria á darnos la idea de una edad poética por excelencia, en la que la carrera de las armas era la única que daba celebridad, la única que cogia á manos llenas los aplausos; la única en fin que se grangeaba la veneracion del pueblo, el cariño del bello sexo y los himnos de la poesía. El ilustre nacimiento, la fidelidad amorosa y los principios de un pundonor quimérico prestaban á aquellos paladines cierto lustre y brillantez cortesana al paso que el cristianismo mezclaba en sus caracteres una noble é interesante melancolía: y en el conjunto de estas cualidades debemos reconocer aquel espíritu pundonoroso y romancesco que forma como su primer distintivo y les dá aquella pincelada original que les diferencia tan notablemente de sus antecesores.

La religion enpero parece que debia llevar á cabo la empresa que el fanatismo político habia dejado imperfecta: por un lado protegía la nueva ciencia militar y por otro mezclaba con ella un sentimiento piadoso para ablandar la ferocidad del siglo é ir preparando la época en que fuese el soldado tan valiente como humano, y tan generoso como lleno de pundonor. Apesar de todo el catolicismo no era suficiente por si solo: se necesitaban además los conocimientos científicos: pues que estos habian de crear un nuevo modo de hacer la guerra por medio del cual un hombre solo, generoso sin bajeza, prudente sin cobardia, é intrepido sin temeridad condujera á todo un ejército á la pelea, y sin abandonarle á sus pasiones le dispusiese en batalla, enfevorizase ó contuviese á temor de un plan maduramente discutido y preparado.

La religion pues dulcificaba las costumbres; las ciencias perfeccionaban la civilizacion; la religion despertaba en Europa ideas de filantropía: las ciencias se aprovechaban de disposiciones tan felices para apresurar el reinado de una filosofia consoladora, que hermanase las naciones en vínculos sociales y ahuyentase los absurdos sistemas, que de tantos años dominaban. A medida que se propagaba la ilustracion se pulia la grosería, domábase la altivez, unianse los partidos y se daba un nuevo y sublime aliciente á la juventud, preocupada todavia á favor de las inauditas hazañas de la generacion precedente. En mengua sin embargo de estos esfuerzos la ignorancia osaba disputar á la sabiduria el imperio del universo, y el fanatismo no queria ceder su puesto á la verdadera religion; pero el hallazgo de la brújula, el descubrimiento de la pólvora, y la invencion de la imprenta resolvieron esta gran contienda, poniendo en comunicacion á todo el orbe, y dando desde entonces la victoria, no á los pueblos mas bárbaros y feroces, sino á los mas florecientes é ilustrados, por haber convertido el arte de la guerra en una ciencia profunda, que esigiera de parte de sus profesores mucho estudio y mucha meditacion.

Y es de aqui como el caracter mili-

tar se ha ido poco á poco mejorando hasta hallarse en el admirable estado en que le vemos en la actualidad: de los griegos nos ha quedado la valentia, de los cruzados el pundonor y hemos añadido á tan bellas cualidades para formar un perfecto guerrero las aplicaciones científicas y los sentimientos de la humanidad. Los primeros peleando por espíritu de partido y por la conservacion de unas leyes, que amaban con idolatria, nos presentan la idea de un fanático político; los segundos lanzándose furiosamente en medio de los combates con una cruz roja al pecho nos ofrecen la de un fanático religioso; pero los últimos disponiendo una batalla con los planes en la mano y procurando sacar partido del tiempo, localidad, costumbres, hasta de las mismas pasiones y de otros mil y mil al parecer despreciables accidentes, nos dan únicamente la de un sábio.

Si el valor ecsiste en la imaginacion los antiguos fueron mas valerosos que los modernos, pero si ecsiste en el alma, estos lo habrán sido mas que aquellos. En los unos hay mas intrepidez, en los otros mas serenidad. Los combates antiguos como guiados por el entusiasmo de la imaginacion son mas brillantes y poéticos; los modernos como preparados por el entendimiento son mas terribles é históricos. La gloria y la emulacion en toda su magia acompañaba á los primeros: y el noble desprendimiento de si mismo, sin otro interés que el de contribuir al triunfo general, acompaña á los segundos. Entre unas gentes para quienes la religion fuera una poesía, su filosofia una brillante ficcion y su política una esplendorosa oratoria; debia ser la guerra un teatro olinpico y las batallas un lucido torneo.

De este paralelo se deduce cuan lejos estamos de quitar á cada época su correspondiente mérito: pero no es verdad que en Alejandro, Escipion y Gofredo vemos tres héroes tan interesantes al poeta quanto indiferentes al filósofo, y en Pedro el grande, Federico 2º y Washington vemos por el contrario tres guerreros bien dignos de la consideracion del filósofo, y que apenas nada prestan á la imaginacion del poeta? ¿Y á que atribuir

esta diferencia? No á la variedad de costumbres, no á la diversa profesion de religiones, pues hemos visto que colorido tan sentimental y delicado diera el cristianismo á los héroes de la edad media; sino á lo que hemos dicho antes: á la aplicacion de las ciencias al arte de hacer la guerra; á que los unos peleaban con el fervor de la imaginacion, y á que se baten los otros con la calma del entendimiento. (Se concluirá.)

Palma 8 de febrero.

ORDEN DE LA PLAZA. = Servicio para el 19. Parada, sargentos de ronda y de hospital M. Provincial, oficial de ronda Pavia. Los Sres. Gefes, Oficiales y demas individuos que hubieren obtenido sus retiros para esta provincia despues del dia 7 de Marzo de 1820 y no hubiesen presentado sus solicitudes en la Secretaria de la Capitanía general para su revalidacion, lo verificarán con la mayor brevedad para remitirlas á donde corresponde todas de una vez. = De orden del Sr. Capitan general. = Socies.

AL PUBLICO.

Desde el dia de mañana estarán de venta en el cuartel de Caballería de Pavia 17 caballos de la requisicion de Menorca, que se librarán al postor mas ventajoso. Palma 8 de Febrero de 1824.

Los contribuyentes á la doble talla publicada en 23 de Enero último que no han satisfecho la cuota que les está señalada, acudan á verificarlo en casa del ecsactor D. Antonio Togores y Riera calle de los Verins, donde se les recibirá de 2½ á 5½ de la tarde.

En casa del carpintero frente la carniceria del Mercado hay de venta una docena de sillas y dos sillones de caova de un gusto esquisito, una corgadura á la moda de catre de matrimonio, cortinas, un escritorio y otras varias cosas, todo sin estrenar, y á un precio bastante comodo.

CON SUPERIOR PERMISO.
INPRENTA DE FELIPE GUASP.